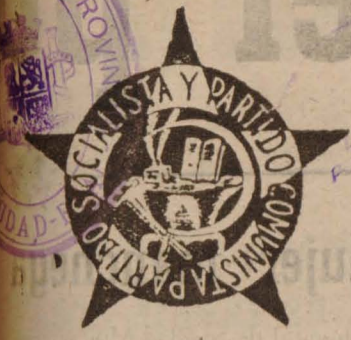


Proletarios de todos los países ¡uníos!



AVANCE

DIARIO MARXISTA

Año I. Núm. 61

Diario de la mañana

Domingo 9 mayo 1937

En la totalidad de los frentes, fué ayer una jornada victoriosa para las armas de la República

A nueve kilómetros de Toledo, se ocupó un pueblo de importancia estratégica

Venga la unidad

Es en esa palabra donde se fundamenta la solución de pequeños y grandes problemas. Es con esa frase llevada a una realidad hecha carne, viva y ardiente, como se cerraría una interrogante fría y desoladora que gravita con responsabilidad histórica sobre quienes especulan al socaire de la unificación. Es una voz emocionante que taladra nuestra sensibilidad revolucionaria y que se incrusta en el corazón de las masas españolas que ven en la unificación la rasante que acabaría con eso que se ha dado en llamar "incontrolable" y "fascista con carnet". Esa viruta sucia, pegajosa, que como lapa se infiltra en partidos y organizaciones, fomentando discordias, alimentando perjuicios, arañando, escarbando en las antiguas diferencias de lucha, sangrando en remotas heridas odios nuevos, resquemores criminales, que van viciando el ambiente sindical y político de España—tan preparado para las explosiones de grisú social—agrietando lo que ya se unificó y levantando murallas y abriendo abismos entre los por unificar.

Y es hora ya, de que nosotros, ahogando criterios diferentes e instintos personales, digamos en nombre de las masas que representamos la última y definitiva palabra, cerrando esa interrogación amarga y triste que pone irritación en el optimismo del frente y en la fé de la retaguardia.

C. N. T. y U. G. T., partidos Comunista y Socialista, partidos Republicanos. ¿Qué virus corruptor hay en vuestras filas que a la unificación se oponga? ¿Quién escupe a la bandera generosa de la unidad?

Nada puede haber, nada hay, cuando en nombre del corazón se habla, que pueda extrangular la aspiración de millones de trabajadores. Todo cuanto pueda ser o suponer diferencia de apreciación, de programas, o interpretación de líneas puede sobre la marcha discutirse, allanarse perdiendo lastre quien no deba llevarlo, incorporando a las masas lo que ofrezca garantías. Nadie que sienta la herradura de fuego del invasor sobre nuestros hijos, mujeres, hermanos, destrozando nuestro suelo rajado por trincheras donde miles de hombres en santa colectividad hicieron la unificación de almas, de voluntades férreas en la lucha, puede honradamente estar contra la unificación.

¡Unificación marxista! ¡Unificación sindical! ¡Unificación republicana! ¡Alianza Nacional de la Juventud!

Frases que deben pasar a ser hechos consumados. Para esculpir las en letras de bronce sacado de esa maldita metralla, de ese mortífero armamento que jamás habría servido mejor al pueblo español que dando material para esas inscripciones.

Se ganaría la guerra. En el frente y en la retaguardia. Se haría luz en las tinieblas de partidos y organizaciones y esos "incontrolables" y "fascistas con carnet" morirían como los vampiros de la historia al chocar con los rayos vengadores de un nuevo y generoso amanecer.

Venga la unidad! Como sea y contra quien sea. Unidad pide el pueblo. Unidad hay que darle al pueblo. La piden los combatientes que jamás se miraron los carnets para luchar unificados. Los dirigentes, los Comités Provinciales, son los que ante un futuro responsabilizador deben afrontar este problema.

Fuera pasiones y miradas atravesadas. Venga la unidad. La guerra se ganaría antes y la Historia tendría para nosotros trazos de recuerdo emocional.

PARTE DE GUERRA

En Euzkadi fracasan todos los ataques rebeldes

Ayer se inutilizaron seis tanques

SECTOR DEL CENTRO:

Ligero fuego de fusil y mortero por todos los frentes. Nuestra artillería desplegó gran actividad, bombardeando con eficacia las posiciones enemigas de la Ciudad Universitaria, Cerro Rojo, Canada se han pasado a nuestras filas procedentes del campo faccioso, treinta y dos soldados, con el armamento e importante cantidad de municiones.

EJERCITO DEL ESTE:

Sin más novedad en los diversos sectores de este ejército que ligero tiroteo de fusil y cañón, sin consecuencias. Se presentaron en nuestras líneas siete soldados evadidos de las filas rebeldes.

FRENTE DEL NORTE.—(Euzkadi):

Han sido rechazados enérgicamente todos los ataques emprendidos por los facciosos en el sector de Guipúzcoa. En uno de ellos el enemigo atacó con gran alarde de fuerzas y dieciséis tanques, pero nuestros soldados les rechazaron fuertemente, inutilizando seis de dichos tanques, obligándoles a retroceder después de dejar sobre el terreno buen número de bajas. Nos apoderamos de bastantes víveres y muchas municiones.

La aviación facciosa ha bombardeado cobardemente algunos pueblos de nuestra retaguardia.

En el sector de Alava se atacó sobre las posiciones de Cervigal. Nuestra artillería bombardeó las posiciones enemigas, destrozando varios parapetos.

En Santander solo ha habido ligeros tiroteos de fusil sin consecuencias. Se han pasado a nuestras filas nueve soldados del campo faccioso.

FRENTE DE ASTURIAS:

En Oviedo fuego de cañón sin consecuencias. En el Escampero se rechazó fuertemente un ataque faccioso, realizando nuestras tropas un contraataque de resultados del cual nos apoderamos de una posición importante, haciendo al enemigo, trece muertos y recogiendo bastante material de guerra. Se pasaron un cabo y siete soldados.

En el Frente Sur del Tajo atacaron nuestras fuerzas violentamente consiguiendo avanzar considerablemente, cogiéndose bastante material de guerra.

PARTIDO COMUNISTA

El gran acto de mañana, aplazado

Somos los primeros en lamentar esta noticia, pero las circunstancias se imponen debido a que nuestro Comité Central nos ha dirigido el siguiente telegrama cuyo texto copiamos: «Por asuntos importantes surgidos última hora no podrá acudir Pasionaria mitin domingo, proponemos aplacéis acto para el día diez y seis acudirá Dolores.—Hernández.

Visto lo que antecede y la promesa firme, confirmada después por nuestro camarada Checa en conferencia sostenida con él, nosotros fieles cumplidores de todo aquello que nos proponemos, salvo excepción, no desmayaremos en seguir nuestra activa campaña propagandista para que este acto tenga el próximo domingo más espectación si cabe que la hubiese tenido hoy.

A todos los camaradas de los Comarcasles y Rádios de la provincia les hacemos patente nuestra firme promesa de que sus deseos de oír a nuestra camarada Dolores Ibarruri «Pasionaria», no se quedarán en el vacío y esperamos que todos como un solo hombre vuelvan a presentarse en nuestra capital con las banderas y transparentes que traían, intensificándolo más aún.

En próximos números daremos amplios detalles.

De actualidad

Llamadas de odio se elevan estos días iluminando, sombríamente, las perspectivas que acariciábamos. Cuando la guerra, en forma continuada nos depara verdaderas satisfacciones; cuando la retaguardia ha llegado a una articulación armónica en orden al problema fundamental que se debate; cuando la justicia de nuestra causa va ganando adeptos aún en las capas más negativas de la sociedad, surgen inopinadamente explosiones de odio concentrado entre trabajadores, que momentos antes, llamábanse hermanos. Este fenómeno, como todos, tiene explicación.

Hablando sinceramente, aún las diferencias doctrinales que siempre han dividido al proletariado tienen perfiles acusados. No se han borrado totalmente. Subsisten a pesar de la violencia de la guerra, que a todos por igual azota. No podemos abstraernos al intento, en cuanto divisamos por breves instantes los contornos finales del drama que se desarrolla, de colocarnos en posiciones ventajosas unos respecto de otros. El recelo mútuo sombrea todos nuestros actos. Parece como si entendiéramos, que cualquier partido u organización, sin la ayuda de los demás, si sabe aprovecharse de estos momentos finales, puede encauzar los rumbos de la nueva España bajo el signo de su programa. Un forcejeo brutal aniquila toda esperanza de lograr con la victoria, una penetración absoluta que nos garantice la reconstrucción rápida de lo derruido a cañonazos. Con la misma violencia que se lucha en los frentes, los trabajadores nos atacamos en las calles martirizadas de la retaguardia. Damos la sensación de habernos olvidado de que, aún la zarpa del fascismo está suspendida sobre la cabeza de todos los antifascistas. Que su amenaza la vamos a disipar con el estampido sordo de nuestras diferencias tácticas, exacerbadas en estos instantes con delirios de muerte. Desgraciadamente, parecemos una manada de lobos disputándose a feroces dentelladas el tierno corderillo que todavía conoce de la protección del zagal avisado.

El sentido de responsabilidad representa para la clase trabajadora—se ha comprobado siempre— la mejor arma para la defensa de sus intereses. Gracias a la observancia de esta cualidad hemos podido experimentar el orgullo de reir ante la mueca impotente de los que siempre nos consideraron raquíticos en fortaleza. Al borde del abismo, en cuyo fondo las libertades populares hubieran convertido en guñapos, la clase trabajadora supo enlazar fuertemente los brazos y clavar profundamente los pies en el suelo. En aquel momento de peligroso equilibrio aprendimos, escuchando la voz de la razón, a sumar sin pérdida alguna los esfuerzos necesarios para salvarnos. Obedeciendo un imperativo común, sin acordarnos de poner trincheras unos frente a otros, supimos dar al mundo la nota emocional de que ¡por fin! se abrían ante nosotros páginas de sincera y fecunda hermandad.

Aquella lección la hemos olvidado. Se fué con el eco amenazante de los cañones en retirada. Alejados del trance terrible, solo han continuado unidos fielmente aquellos que no perdieron de vista la faz sangrienta del enemigo. Los demás, hemos separado bruscamente el enlace cordial de nuestras manos y hemos buscado con ellas, en afanes censurables, armas con que destruir la serenidad de nuestras conciencias.

Estamos cometiendo un crimen. Nos aprovechamos de la ausencia del peligro para clavarnos mutuamente, con ferocidad salvaje, las flechas de una recrudescida irresponsabilidad. Es posible tengan razón quienes nos atribuyen la virtud de pensar en la libertad, solamente cuando oímos cercano el ruido de las cadenas de la esclavitud. Por lo menos, nuestra conducta presente valoriza esta afirmación.

X.

El general Miaja habla de la toma de Arge

Madrid, 8.—En su conversación con los informadores, el general Miaja, se mostró satisfecho por la marcha de las operaciones en todos los frentes, haciendo elogio de la actuación de las fuerzas que ocuparon el pueblo de Arge, de gran valor estratégico militar.—(Febus.)

S.....